



Entrevista a Alejandra Cavacini¹

Gisela Santanocito (C.d.R.)

Paola Benítez (C.d.R.)

Mariana Spina Rinaudo (C.d.R.)

Comité de Redacción: *¿En qué consisten las prácticas que realiza el Departamento de Articulación Territorial del Museo de la Memoria?*

Alejandra Cavacini: Se llevan adelante una serie de programas y espacios destinados a abordar las distintas realidades y problemáticas de los barrios de nuestra ciudad en diálogo con la historia reciente. En el devenir de las políticas de articulación territorial del Museo, hasta la fecha, pueden visualizarse distintas experiencias, que se fueron transformando a la luz de la evaluación resultante de los intercambios con los sujetos participantes. Principalmente sus acciones y propuestas se dirigen a juventudes enmarcadas en organizaciones territoriales, como “nuevos emprendedores” de construcción de memorias, mediante diferentes propuestas.

C.d.R.: *¿Qué actividades proponen en el marco del departamento?*

A.C.: A partir de 2012, comenzamos a proponer espacios, a modo de experiencias piloto, que convocan a jóvenes por fuera de la educación formal, a instancias de formación política, a implicarse en diferentes maneras de construcción de los conocimientos y de abordaje del pasado reciente. Desde nuevos enfoques “no tradicionales” se produce el encuentro con temáticas que les atraviesan, partiendo de una perspectiva histórica y haciendo énfasis en la articulación con las historias locales en el marco de las organizaciones territoriales. Esto se traduce en la necesidad de creación de un nuevo departamento en el museo, cuyo modo de abordaje es desde dinámicas de educación popular, lenguajes artísticos y dispositivos lúdicos, en un trabajo colaborativo con las organizaciones barriales y otras entidades de la sociedad civil.

Nos proponemos desarrollar programas que vinculen historia, memorias y Derechos Humanos —parte de la matriz original de la institución— con las realidades de las distintas juventudes que habitan en el presente los territorios de la ciudad de Rosario.

C.d.R.: *¿A qué poblaciones dirigen sus intervenciones? ¿Cómo plantean el trabajo con las nuevas generaciones que no han pasado por los sucesos históricos que abordan?*

A.C.: Durante los últimos años el Departamento de Articulación Territorial, a través de sus diferentes programas, viene realizando un trabajo junto a jóvenes de los barrios más vulnerados de la ciudad, con el fin de investigar y formar en la temática de Derechos Humanos y Memoria reciente —vinculada al terrorismo de Estado— así como también, im-

1 Psicóloga. Coordinadora del Departamento de Articulación Territorial. Museo de la Memoria Rosario

plementando políticas públicas pensadas con, desde y para las juventudes, de abajo hacia arriba. O sea, cada programa o proyecto de alguna manera se deriva del anterior. Ante las necesidades o demandas surgidas se ajustan o reformulan los caminos a seguir, siempre teniendo en cuenta los contextos y las miradas de lxs protagonistas.

Nos preguntamos: ¿Qué lugar queda para los jóvenes dentro de los museos? ¿Es posible que traspasen los umbrales de sus puertas? La situación nos habla de la necesidad de un quiebre sustancial para que esto suceda. Hay que poner en práctica aquella metáfora que abogaba por “tirar abajo las paredes” de los museos, en una búsqueda de inundar su interior con aquello que tiene lugar por fuera de los mismos, que la pluralidad de territorios del adentro y del afuera se mixturen y fuercen el contacto, con el posterior impacto que de ese encuentro resulte. Se trata de recuperar lo revulsivo, lo discutiendo, lo indeterminado, lo impensado en la temática sobre la cual se trabaja. Actualizar incansablemente lo establecido y desestabilizarlo. No insistir en la tarea de emanar una verdad, encuadrarla y permitir que sólo los visitantes apenas la observen, sino habilitar el espacio para la pregunta que no ha sido realizada aún.

C.d.R.: ¿Cómo llevan adelante este trabajo que mencionás con los jóvenes?

A.C.: Por lo dicho anteriormente, nos interesa construir espacios de escucha y alojamiento desde experiencias pedagógicas de inclusión y con poblaciones heterogéneas, diseñar instancias participativas que propongan la reflexión y la mirada crítica y transformadora de la realidad. Existen varios espacios destinados a jóvenes: Fábrica de Ideas, el área de Formación Continua donde participan estudiantes que realizan sus prácticas, pasantías y residencias y en donde se desarrolla también el Programa Nacional Jóvenes en Sitios. A la vez, para llevar adelante esta apuesta de trabajo que convoca a ser protagonista, está el programa Jóvenes y Memoria, una herramienta fundamental que brinda la posibilidad de abordar, desde el eje temático troncal de autoritarismo y democracia, las problemáticas del presente en perspectiva histórica para pensar en cómo transformarlas. Con Jóvenes y Memoria, y teniendo en cuenta las demandas derivadas de experiencias anteriores en relación a un trabajo colaborativo sobre juventudes, fue que retornamos a las organizaciones con una propuesta que cumple 10 años en nuestra ciudad y que se articula hermanadamente con la red del mismo programa, que surgió desde la Comisión Provincial por la Memoria de la provincia de Buenos Aires y se desarrolla en diferentes lugares del país.

C.d.R.: ¿Cómo entienden el trabajo con la memoria y les jóvenes?

A.C.: Consideramos que el asunto no es la defensa intachable de un pasado que parecería necesario recordar para la construcción de futuros más democráticos y sin violencias, sino poner énfasis en la preocupación por la transmisión entre generaciones. Desde nuestro lugar, consideramos que la activación o la puesta en práctica de la memoria no se debe llevar adelante desde la idea de una transmisión generacional que baje impoluta desde las generaciones mayores hacia las menores. Apostamos hacia el fomento de un rol activo en las nuevas generaciones para la apropiación de ese pasado tormentoso, pero significado ya en sus propias claves y saberes generacionales. Sobre esta postulación, para aclarar más sobre sus fundamentos, me interesa retomar palabras de Elizabeth Jelin: “Recordar para no repetir. ¿Qué es lo que hay que recordar? ¿Qué aspectos de la democracia activan la memo-



ria del pasado dictatorial y de la violencia? Hay que descomponer la relación entre memoria y democracia. Hay que apostar por una ‘construcción de memorias’, lo que supone una pluralidad de visiones y de posibilidades de apropiaciones diversas. Quienes actúan en función de un ‘deber de memoria’ normalmente tienen un relato y una interpretación del pasado y quieren transmitirla a quienes no tuvieron la experiencia o no comparten la interpretación dada. Llevada al extremo esa postura puede contradecir los objetivos pensados hacia el futuro (la construcción de una ciudadanía activa, comprometida con la esfera pública y con convicciones democráticas). La paradoja planteada es entre una transmisión unívoca o una reflexividad y activismo ciudadano que no pueden ser programados. En suma, cuestionar el supuesto de la relación directa y lineal entre memorias y democracia implica reconocer la complejidad de la realidad sociopolítica, y también las incertidumbres presentes en el mundo en que vivimos”.

C.d.R.: *¿Cómo generan condiciones de posibilidad para desarrollar participación política y colectiva en los jóvenes?*

A.C.: Apostamos a habilitar no sólo espacios de escucha, sino también espacios de encuentro en la construcción colectiva de investigaciones que intenten rescatar las manifestaciones locales de las violaciones a los Derechos Humanos sin asignar de antemano su contenido. Otorgarle un real protagonismo a los jóvenes participantes para que puedan incorporar sus propias voces y miradas y, a su vez, reelaborar los relatos imperantes de nuestra sociedad. Este es el vínculo inevitable con el territorio. Es el tránsito de lo estático a lo siempre dinámico. Las escuchas en varias dimensiones.

La participación sostenida a través de los años de un grupo de jóvenes en los programas del Departamento generó la inclusión de sus demandas en la agenda institucional, así como en la planificación en conjunto, junto a miembros del Museo, de actividades, eventos y recorridos destinados a otros jóvenes, apostando a la construcción de memorias de par a par, jugando y en un marco grupal de intercambio.

C.d.R.: *¿Han podido visibilizar efectos de estas prácticas?*

A.C.: El vínculo con el Museo repercutió positivamente en los trayectos de vida de jóvenes en contexto de vulnerabilidad psicosocial, en relación a la decisión de retomar sus estudios secundarios e incluso en pensar en una formación superior, capacitarse en la temática de Derechos Humanos y Memorias como coordinadores de actividades y mediadores de sitios de memoria e instituciones culturales, realizar acciones e investigaciones vinculadas a la violencia institucional que sufren cotidianamente en los barrios. Se trata de poder pensar estos trayectos como formación en el oficio de los Derechos Humanos y ocupar nuevos espacios de la ciudad hasta el momento inhabituales para ellos. Una de las características fundamentales y de relevancia de las acciones del Departamento de Articulación Territorial es el trabajo artesanal, cotidiano, llevado adelante con y por los jóvenes que forman parte. Lo enriquecedor de esta propuesta es el eje puesto en la inclusión y el protagonismo, en la democratización de los espacios culturales de la ciudad y la apropiación del espacio público; como así también, en el entrecruzamiento entre el pasado y el presente, recuperando las luchas que nos han atravesado históricamente y encarnando las luchas de hoy, a partir de

nuevas narrativas que impliquen renovados diseños en los modos de abordajes.

Este trabajo también se vuelve una interpelación a lógicas institucionales expulsivas con las que convivimos hoy, lo que nos hace replantearnos e interrogarnos acerca de lo que es un museo, el lugar que ocupa en la sociedad y su rol.

C.d.R.: *¿Cuáles son las dificultades que se plantean cuando los jóvenes finalizan los procesos de aprendizajes a la hora de pensarse a futuro?*

A.C.: En este momento estamos muy problematizados, pensando como generar una propuesta con quienes han transitado la experiencia y se sienten convocados a crear una fuente laboral sustentable que les permita seguir estudiando y en simultaneo trabajar como Promotores Constructores de Derechos Humanos en sus lugares. Es una situación muy difícil ya que no hemos obtenido respuestas y estamos intentando generar una posible para salir de este atolladero.

C.d.R.: *¿Qué reflexiones podés realizar a partir del contexto de violencia actual en la ciudad de Rosario?*

A.C.: En el presente violento de la ciudad de Rosario, las muertes son constantes entre los jóvenes de sectores populares con los que trabajamos. Son muertes de amigos, de familiares, de vecinos, de gente cercana; y se vuelven cotidianas en sus tránsitos de vida. No sólo son producto de la violencia de las fuerzas de seguridad sino también fruto de las disputas territoriales, de los conflictos interparentales y de las lógicas emanadas de la narcocriminalidad. En este contexto, en muchas ocasiones los jóvenes se encuentran inmersos en situaciones de extrema vulnerabilidad, con la posibilidad de convertirse en víctimas directas de esta violencia que los rodea.

Todas estas historias atraviesan continuamente el desarrollo de las actividades. Su abordaje es continuo y sistemático, buscando historizarlas, contextualizarlas y visibilizarlas. La mayoría de ellas, incluso, no llegan a la vía judicial, porque no son denunciadas. Su cotidianidad las naturaliza y esconde su gravedad. Por ello buscamos encarar luchas colectivas que abran nuevos caminos de justicia, y la vez, diseñar materiales pedagógicos que aporten a la concientización y desnaturalización a modo de herramientas de participación y posicionamiento político.

Frente a la conflictividad social centramos todos los esfuerzos en abordar política, educativa y colectivamente estas situaciones, resultando imprescindible el acompañamiento desde equipos interdisciplinarios. En este sentido, el grupo Constructores Territoriales de Derechos Humanos de Rosario elaboró el proyecto Mapeo de Prácticas de Violencia Institucional en la ciudad, con el foco puesto en los abusos de la policía y fuerzas de seguridad del Estado sobre los jóvenes de barrios populares. El mapeo propone un relevamiento de los casos de abusos y vejaciones policiales ocurridos en los barrios populares a través de una encuesta que se diseñó en primera instancia y luego se comenzó a implementar a partir de este año, y que esperamos tener sus primeros resultados antes de fin de año.

C.d.R.: *¿Cómo surge el proyecto de mapeo de la violencia institucional en barrios populares?*

A.C.: Se trata de un proyecto ideado, diseñado y llevado adelante por jóvenes integrantes del programa de Constructores Territoriales de Derechos Humanos, en donde confluyen



diversos acompañamientos institucionales. Este proyecto se desarrolla bajo la órbita del Programa Santa Fe Más, integrando una unidad productiva donde los participantes reciben una beca de capacitación en el oficio de los Derechos Humanos por parte del Gobierno de Santa Fe. A la vez, son amadrinados por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) como organización de referencia y acompañados técnica e institucionalmente por el equipo del Departamento de Articulación Territorial del Museo.

C.d.R.: *¿Quiénes son los actores sociales implicados? ¿Y cuál es la importancia de esta iniciativa?*

A.C.: Constructores Territoriales en Derechos Humanos inició su labor a principios del 2017, integrado por jóvenes mayores de 18 años que habían pasado por el Programa Jóvenes y Memoria, cuyo objetivo es promover en los jóvenes el sentido y la valoración crítica del pasado y del presente como parte de la construcción de su identidad y de la profundización de la democracia. Constructores se lleva adelante de forma colaborativa y tiene un esquema de formación bianual para sus participantes, a través de diferentes módulos temáticos, acompañados por prácticas institucionales y territoriales y actividades culturales.

Creemos en la necesidad de fortalecer y potenciar los grupos de pertenencia de los jóvenes con el objetivo de profundizar lecturas, intercambios y debates en torno a la temática “Juventudes y derechos humanos”. Desde esta instancia, acompañamos el trayecto de los participantes, articulando con diferentes equipos de investigación de las universidades nacionales y con otros colectivos que trabajen temáticas afines, para brindar herramientas teóricas a los jóvenes que después recorrerán los territorios para así estudiar, relevar y accionar sobre sus lugares en los que viven. Esperamos que el mapeo presente sus primeros resultados hacia finales de año, con la perspectiva de primero censar a jóvenes integrados al programa Santa Fe Más, para después ampliar el relevamiento.

Entendemos que visibilizar y habilitar intercambios en torno a las problemáticas, reflexiones, producción de diferentes ideas y acciones entre los jóvenes, abre un abanico de posibilidades desde un cuestionamiento de la realidad. Confiamos en que esto nos lleve a instancias de verdaderas transformaciones de las realidades de vulneración de derechos en democracia, teniendo como guía las consignas de Memoria, Verdad y Justicia, que sostienen el Nunca Más respecto del ayer, pero que ante el resurgir de discursos y prácticas negacionistas y anti derechos, es urgente e imprescindible que guíen también hacia un Nunca Más del hoy.

Links de interés del Museo la Memoria:

- Museo de la Memoria
<https://www.museodelamemoria.gob.ar/>
- Articulación Territorial
https://www.museodelamemoria.gob.ar/page/jov_intro
- Educación
https://www.museodelamemoria.gob.ar/page/educacion_intro

- Centro de Estudios
https://www.museodelamemoria.gob.ar/page/c_de_estudios_intro
- Orientación Jurídica
https://www.museodelamemoria.gob.ar/page/orientacion_juridica_intro

